

## UNA LLAMADA DECISIVA

Angélica Plata Ramos  
Marte No, 1056  
Col ISSSTESIN  
Navolato, Sinaloa  
33 años  
6721093872  
[anplara75@hotmail.com](mailto:anplara75@hotmail.com)

Suena el teléfono, alguien me dice te llaman, tomo la llamada y desde el otro lado se escucha una voz conocida, pero desconcertada pregunto ¿quién es?, Me contesta diciendo que es un viejo amigo a quien conocí hace algunos años y que me hablaba para invitarme a trabajar con él; de pronto con gran gozo recordé a ese amigo de antaño con el que compartí muchos éxitos, pero, sobre todo, con quien hubo una conexión interna y logramos proyectar una escuela en un pueblo no muy lejano de la ciudad.

¡Mi sentido de responsabilidad me dijo en ese momento que no podía acceder a tan tentadora oferta pues mi amigo en cuestión, me invitaba a trabajar algunas horas como interina en el área de español.....y a sólo unos cuantos kilómetros de mi lugar natal!

La noche fue muy larga, las horas pasaban lentamente porque en esa época de mi vida creía haber encontrado lo mejor para mí: ser auxiliar de gerencia en producción comercial en una televisora local que me colocaba en un estándar relativamente aceptable dado que mi profesión es Lic. en Ciencias de la Comunicación.

La decisión la tomé al día siguiente convencida de que luchaba por lo que realmente anhelaba y me hacía tan feliz ¡Educar! ¿Cómo lo descubrí? Oradora de vocación, preparaba a jóvenes para concursos de oratoria y poesía en el nivel de secundaria, - cabe señalar que todos ganaban -, la entrega que tenía me satisfacía mucho, me sentía plena, recuerdo aún cuando un maestro ya jubilado y admirador de la disciplina mencionada, me dijo que yo era una romántica de la educación, debo confesar que no entendía dichas palabras, pero las asumí como un halago.

Fue en ese trayecto donde conocí a mi gran amigo, era un director triunfador y carismático y quién en aquél momento tan halagador para mí me dijo: “tú y yo algún día trabajaremos juntos” y ese día había llegado, después de 8 años nos encontrábamos de nuevo en este sendero de la educación para iniciar un proyecto juntos que seguramente nos traería de nuevo muchas satisfacciones, momentos de algarabía, pero también muchos sin sabores porque es por todos sabido, que el campo educativo es en ocasiones un desierto donde te topas con cactus y serpientes.

Es así como empieza mi vida en el magisterio, y hoy, a 11 años de haber iniciado este camino, me considero una maestra privilegiada al formar parte de esta carrera, de esta aventura que siento cada vez más excitante, y este sentimiento nace desde el fondo de mi corazón, porque podemos estar preparados profesionalmente con todo el estudio y esfuerzo que esto implica, pero existe algo que se mueve dentro de mí que se llama amor a cada cosa que hago, el estar cerca de mis alumnos, sentir sus miradas ávidas de conocimiento y amor, el observar su crecimiento y ser partícipes de él, es sin duda la factura mejor pagada a mi esfuerzo.

Con esto se cumple la teoría de que cuando las personas se encuentran y comparten la visión de las cosas, la vida se vuelve mas fascinante; comprobamos que caminante no hay camino; el camino es el día a día en las aulas, donde las temperaturas son devastadoras, en donde la mirada del joven te lo dice todo: no quiero, no puedo, necesito de ti, quíereme, apóyame, cuando deje de darme cuenta de esa situación, cuando mi mirada no coincida con la de mis alumnos entonces mi carrera estará acabada.

Segura así, comento que la educación en México no requiere a súper maestros; la educación en México necesita hombres y mujeres comprometidos con ellos mismos, con su trabajo, con los jóvenes y sobre todo con su País.